

Aproximaciones a la noción de precariedad a partir de la práctica artística del colectivo Precarias a la deriva

Approaches to the notion of precariousness from the artistic practice of Precarias a la deriva collective

Sara Marhuenda Barberá

Universitat Politècnica de València, saramarhuenda@gmail.com

Breve bio autora: Sara Marhuenda Barberá (Monòver, 1997) es graduada en Bellas Artes por la Universitat Politècnica de València, donde también ha realizado el Máster en Producción Artística. Desde 2023 se encuentra desarrollando su tesis en el Programa de Doctorado en Arte: Producción e Investigación de la UPV con el grupo de investigación Laboratorio de Pensamiento y Creación del Departamento de Escultura. Actualmente compagina sus labores como colaboradora docente con la investigación.

Su trabajo aborda cuestiones como la vivencia del tiempo en un presente en constante crisis, determinado principalmente por las lógicas capitalistas. Prestando, desde su propia experiencia, especial atención a las condiciones materiales de las personas que trabajan en el ámbito creativo. Durante los últimos años, ha desarrollado un lenguaje instalativo interesado en lo sensorial y la práctica relacional, dando lugar a experiencias inmersivas y colaborativas. Su obra se ha mostrado en espacios expositivos como La Casa Encendida (Madrid), CCCC (València), IVAM (València), Centro Cultural Las Cigarreras (Alicante) o más recientemente en las Reales Atarazanas del Grao (València). Además, ha participado en la curaduría conjunta de la exposición "Aceleración de los cuerpos sumergidos" en el Centro Cultural Las Cigarreras

Forma parte del colectivo las mediocre, fundado en el año 2017 en València. Han realizado residencias artísticas como Estètiques Transversals Immunitat-Comunitat de Idensitat y el Consorci de Museus de la Comunitat Valenciana (2022, Alicante), un taller en el TEA Tenerife (2022) y en el IVAM (2023) con el grupo Provisional en el marco del programa de estudios Articulacions.

How to cite: Marhuenda, S. (2024). Aproximaciones a la noción de precariedad a través de la práctica artística del colectivo Precarias a la deriva. En libro de actas: *EX±ACTO. VI Congreso Internacional de investigación en artes visuales aniaav 2024. Valencia*, 3-5 julio 2024. <https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.18284>

Resumen

Este artículo pretende analizar las aportaciones a la noción de precariedad realizadas por el colectivo Precarias a la deriva. Desde un posicionamiento activista con perspectiva de género y raza, este colectivo feminista surge con el objetivo de revisar las reivindicaciones de la huelga general del 20 de junio de 2002, en la que consideran que no se recoge la experiencia del trabajo feminizado y su condición acusadamente precaria. Se enuncian como proyecto de investigación-acción, dislocado y abierto que busca visibilizar al conjunto de trabajadoras de los cuidados, trabajadoras del sexo, de la hostelería, las trabajadoras autónomas, todas ellas categorías de trabajo que, como apuntan, se podrían recoger bajo la etiqueta de trabajo inmaterial. En este sentido, señalaremos las contribuciones de la corriente de pensamiento operaísta y neo-operaísta a la teorización del trabajo inmaterial surgido con la tecnologización en los años 90. Este movimiento de carácter posmarxista argumenta que los procesos cognitivos en el contexto de la globalización planetaria han devenido una nueva forma de acumulación, siendo uno de sus valores esenciales las habilidades afectivas y comunicativas (tradicionalmente atribuidas a la mujer). Autores como Antonio Negri, Bifo Berardi o Maurizio Lazzarato se han encargado de seguir las

transformación de la relación capital-trabajo mediante un modelo de investigación colectivo y transversal. Considerando de gran valor la intensa labor de investigación del colectivo Precarias a la deriva que adoptó la práctica artística de la deriva como uno de sus ejes vertebradores, pretendemos relacionar el resultado de su investigación con el marco conceptual en el que se insertan sus reflexiones sobre la precariedad y el trabajo inmaterial.

Palabras clave: precariedad, Precarias a la deriva, trabajo inmaterial, deriva, flexibilidad

Abstract

This article aims to analyze the contributions to the notion of precariousness made by the Precarias a la deriva collective. From an activist position with a gender and race perspective, this feminist collective arises with the aim of reviewing the demands of the general strike of June 20, 2002, in which they consider that the experience of feminized work and its markedly precarious condition is not reflected. They are enunciated as a research-action project, dislocated and open, which seeks to make visible the group of care workers, sex workers, hotel and catering workers, self-employed workers, all categories of work which, as they point out, could be gathered under the label of immaterial work. In this sense, we will point out the contributions of the operaist and neo-operaist current of thought to the theorization of immaterial labor that emerged with technologization in the 1990s. This postmarxist movement argues that cognitive processes in the context of planetary globalization have become a new form of accumulation, one of its essential values being affective and communicative skills (traditionally attributed to women). Authors such as Antonio Negri, Bifo Berardi or Maurizio Lazzarato have followed the transformation of the capital-labor relation by means of a collective and transversal research model. Considering of great value the intense research work of the Precarias a la deriva collective, which adopted the artistic practice of drifting as one of its backbone, we intend to relate the results of their research with the conceptual framework in which their reflections on precariousness and immaterial labor are inserted.

Keywords: precariousness, Precarias a la deriva, immaterial labor, dérive, flexibility

INTRODUCCIÓN

Esta investigación surge con la intención de abordar la construcción y uso del término precariedad teniendo en cuenta su creciente presencia en los debates teóricos y de práctica activista desde comienzos del siglo XXI. Partimos del trabajo del colectivo Precarias a la deriva por considerar de gran interés el lugar del que parten para abordar la precariedad, haciendo de la misma un contenedor de experiencias heterogéneas que la terminan por conformar de una manera múltiple y particular al mismo tiempo. Desde un posicionamiento feminista y con una mirada crítica hacia los procesos de discriminación por raza y género y su consecuente división sexual del trabajo, la práctica del colectivo se inicia como respuesta a la falta de representación en la huelga general del 20 de junio de 2002. Cuestionando la efectividad de la huelga como forma de organización para las transformaciones sociales, se proponen realizar diversas acciones, desde “piquetes-encuesta” hasta la realización y registro de distintas derivas, práctica que las define como colectivo artístico y activista. En esta línea, señalaremos algunos acercamientos y distanciamientos de la práctica de la deriva situacionista.

Por otro lado, recogeremos algunos de los conceptos que, provenientes de líneas de pensamiento esencialmente posmarxistas, trazan puntos de debate del colectivo. En este sentido, el surgimiento de las tesis del trabajo inmaterial así como la teorización de los afectos podrían definirse como dos de los procedimientos que atraviesan los trabajos que atienden en las derivas (trabajo doméstico, *telemarketing*, traducción y enseñanza de idiomas, hostelería, etc.). Con el objetivo de extraer estas claves teóricas de los relatos de sus derivas, nos dedicaremos a analizar una de ellas, concluyendo con un recogimiento que cuestione la validez de la hipótesis planteada.

METODOLOGÍA

Con el trabajo de Precarias a la deriva resurgió una emoción pasada por toparnos con un dispositivo discursivo que hacía del relato laboral su eje vertebrador, una labor abordada en varias ocasiones en nuestra práctica artística. Siendo conscientes, por tanto, de la dificultad de reunir en un solo trabajo, que en este caso había tomado la forma de un vídeo y publicación titulados *A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina*, una multiplicidad de voces desgranaremos partir de su lectura aquellos conceptos clave desde los que establecer conexiones con los materiales manejados en nuestro proyecto de investigación. La intuición que motiva esta investigación y que sirve a modo de hipótesis es la apuesta por reunir información de carácter testimonial mediante la utilización de formas o códigos vinculados a la creación artística, en este caso las derivas, de los cuales se deducen cuestiones fundamentales para comprender un contexto mayor. Realizaremos el análisis de una de sus derivas para constatar la potencia teorizadora de los relatos individuales de las trabajadoras que participan en esta publicación.

DESARROLLO

Precarias a la deriva es un colectivo feminista vinculado a la casa okupada de mujeres La Eskalera Karakola de Madrid, cuyo trabajo surge como alternativa a la huelga general del 20 de junio de 2002 en España. Responde a una falta de representación de las trabajadoras precarias del hogar, las trabajadoras sexuales, las teleoperadoras, las *freelance* o autónomas (traductoras, diseñadoras, profesoras de idiomas, investigadoras), las trabajadoras de hostelería, las trabajadoras de hostelería, etc., poniendo especial atención a la feminización de estos trabajos, así como a la discriminación de las mujeres migrantes. El adjetivo precario sirve entonces para designar un grupo en esencia heterogéneo de trabajadoras que comparten una serie de condiciones materiales que podrían ubicarse en la flexibilidad y temporalidad, aspectos esenciales de las formas de trabajo posfordistas. En este sentido, el operaismo, corriente de pensamiento anticapitalista italiana de análisis posmarxista (Mario Tronti,

Antonio Negri, Sergio Bologna) o como se ha definido más recientemente “neo-operaísmo” (Bifo Berardi, Maurizio Lazzarato, entre otros) justificado por un cambio de paradigma y aparición de nuevas problemáticas teóricas, sostiene del mismo modo que procesos como la desregulación, la nueva “autonomización” y, en definitiva, la flexibilización del trabajo son los que han conducido a una concepción inmaterial del trabajo. Andrea Fumagalli (2020) señala la labor operaísta de investigación sobre la distinción entre el trabajo como subjetividad plena que puede existir al margen del capital definido entonces como subjetividad incompleta que necesita de la relación con el trabajo y por eso lo subordina (p. 28). Por tanto, la relación trabajo-capital es clave para comprender la centralidad de la valorización capitalista de la producción de subjetividad, aspecto constituyente de la producción cognitiva y biopolítica (Negri, 2020, p. 47).

No obstante, el colectivo problematiza la cuestión del valor y prestigio social del que gozan los trabajos bajo la etiqueta de producción inmaterial basados en labores cognitivas y la supuesta homogeneidad de esta nueva clase trabajadora (cognitariado). Apuntan que la carencia representativa de este estrato social entra en conflicto con la cuestión de los trabajos de reproducción en toda su amplitud y concreción, desde las labores de cuidado hasta las de gestión, producción de bienestar, socialización, etc. Su consideración no hegemónica produce que “se interpreten simplemente como el legado de un desequilibrio histórico que establece una continuidad e interrelación entre el trabajo con y sin salario, en casa propia y en casa ajena, que desarrollan las mujeres y que, por extensión, determina la posición de éstas en el mercado laboral [...]” (Precarias a la deriva, 2004, p. 23). Por ese motivo, puntualizan que no existen trabajadoras de lo inmaterial, sino que se trata de una creciente puesta en valor de aspectos relacionados con la comunicación, la interpretación de símbolos o el trabajo creativo (p. 85).

En relación con el desafío de construir un sujeto político común atravesado por la precariedad, encontramos el planteamiento de Guy Standing (2011) en *The Precariat: The New Dangerous Class* que distingue siete tipos de clases sociales: desde un pequeño grupo de personas “obscenamente ricas”, pasando (entre otros) por los asalariados con vistas a convertirse en nuevos ricos hasta llegar al “precariado” precedido por los trabajadores manuales, esencia del proletariado que ha perdido su perspectiva de lucha y solidaridad, y antesala de “un ejército de desempleados y un grupo desvinculado de inadaptados” (pp. 12-13). Standing también recurre a la identificación de la flexibilidad laboral como lógica neoliberal cristalizada en los años 80 y propia de la globalización, para designar un rasgo constituyente del precariado. Expone distintos tipos de flexibilización como la reducción salarial, el recorte de los puestos de empleo o los cambios en la estructura laboral y su consiguiente necesidad de adaptación a nuevas habilidades (p. 10). Por su parte, Precarias a la deriva asume la complejidad de encontrar un lugar común desde la precariedad, considerada incapaz de visibilizar la escala de grises entre una trabajadora doméstica interna y una investigadora. Sin embargo, la urgencia por compartir sus problemáticas cotidianas, y así sortear la individualización neoliberal, hace que aborden esta labor desde la práctica y la teoría (pp. 17, 42)

El trabajo contenido en la publicación *A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina* es extenso, pues consta de una primera parte donde se enuncian las bases teóricas del colectivo, sus objetivos y deseos a la vez que se explica la cronología del proyecto. Al margen de las derivas como base de acción principal llevaron a cabo talleres como el de Cuidados Globalizados o diversos gestos alternativos (encuestas y entrevistas) dentro de las formas tradicionales de lucha. Se decidió registrar en vídeo las derivas con el propósito de producir material que se configure como punto de partida para otras mujeres que quieran sumarse al debate.



Fig. 1. Fotograma del documental *A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina*. Colectivo *Precarias a la deriva* (2004)

Así sucede cuando recogen todo lo sucedido en el “Gran Chow”, una suerte de performance donde se reprodujeron las conversaciones y los lugares para después abrir diálogo. De las numerosas acciones que componen su extensa pero comprimida práctica subyace de manera permanente el deseo por desencadenar reflexiones colectivas articuladas desde la experiencia. Posibles formas de cambio y conflicto aplicables en la dimensión política de la acción social. Se hace necesario afianzar las alianzas locales e internacionales con grupos y colectivos que amplíen aún más la diversidad de los sujetos precarizados, recorrer de nuevos los espacios de las derivas cargadas de apertura de diálogo, articular el trabajo del colectivo desde la enunciación pública para poner a circular ideas, producir intervenciones multitudinarias que ayuden a colocar la precariedad como problema colectivo, etc. (Precarias a la deriva, 2004, p. 74). En este sentido, comparten la perspectiva de futuro de las derivas situacionistas que, como se apunta en una reflexión sobre el legado situacionista en una edición de 1999 de los textos de la revista *Internationale Situationniste*, busca combatir cualquier clase de determinismo social mediante la apuesta por las posibilidades creadoras del individuo resultado de su organización en colectivo (p. 4). Para Precarias a la deriva: “Un método infinito dada la singularidad intrínseca de cada recorrido y su capacidad para abrir y enriquecer los lugares” (p. 48). No obstante, expresan un punto de disenso con la práctica situacionista en tanto restringen la potencia azarosa por la necesidad de fijar una serie de paradas por los espacios cotidianos de cada una, manteniendo el carácter abierto del acontecer y considerando que los lugares ya conocidos pueden igualmente “producir un movimiento simultáneo de acercamiento y distanciamiento, visualización y extrañamiento, tránsito y narración” (p. 27).

En este punto del desarrollo, analizaremos una de las primeras derivas del colectivo realizada por un grupo de trabajadoras cercanas a la dimensión inmaterial de la producción capitalista. Entre ellas cuatro traductoras, una profesora de inglés ecuatoriana, una limpiadora ecuatoriana intermitente y una arqueóloga itinerante “de excavación en excavación y tiro porque me toca”. Partiendo de la Escalera Karakola viajan en transporte público hasta San Fernando de Henares mientras destacan la experiencia unifuncional y alienante del desplazamiento en tren. Allí se encuentra la empresa NCR (*National Cash Registers*), donde una de ellas da clases de inglés a trabajadores que, tras una reconfiguración de la plantilla y la deslocalización de sus sedes, hace del inglés idioma indispensable para continuar en la empresa. Observamos como se ha producido una adaptación forzosa del trabajador a las transformaciones en nombre del abaratamiento y rendimiento que ha llevado a cabo la empresa.



Fig. 2. Fotograma del documental A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina. Colectivo Precarias a la deriva (2004)

De vuelta a Madrid en la parada de metro de Sol, se topan con una lona gigante de Nike que interpela a seis tipos de mujeres según el eslogan. Charlan sobre el moldeamiento del cuerpo a través de la disciplina deportiva presentado como una forma de subjetivación identitaria que se cree capaz de sobreponerse al agotamiento, la enfermedad o el envejecimiento del propio cuerpo productivo. Alcanzan la segunda parada, un cibercafé que una de las traductoras frecuentaba. Se encuentran con una plantilla reducida a tres trabajadores con turnos de 8 horas que permiten que el establecimiento permanezca abierto las 24 horas. Se dirigen ahora a un tercer destino: un supermercado Lidl, donde de nuevo se encuentran con una situación de recorte de personal, lo que implica un mayor compromiso y carga de trabajo para quienes trabajan allí, es decir, una precarización de sus condiciones laborales.



Fig. 3. Fotograma del documental A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina. Colectivo Precarias a la deriva (2004)

Del recorrido por estos lugares se desprende una reflexión en relación con la demanda creciente del trabajo cualificado, pues se exigen unos conocimientos previos resultado de las múltiples experiencias laborales, que se dan por hecho. Entre ellos el manejo de idiomas, de programas informáticos o la capacidad pedagógica (p. 85). En este sentido, el concepto marxista “General Intellect”, que Negri retoma por sus equivalencias con el capitalismo cognitivo, trata de señalar como la fuerza de trabajo “involucra las actitudes más genéricas del espíritu: facultad de lenguaje, disposición al aprendizaje, capacidad de abstracción y de conexión, acceso a la autorreflexión, o sea, intelecto en general” (Míguez, 2014, p. 30-31).

El recorrido finaliza en La Grieta, una corrala okupada del barrio de Lavapiés, lugar de trabajo de una de las “guías precarias”. Les espera allí un relato sobre el tiempo precario y la militancia de una traductora. Señala una reflexión muy interesante sobre la reconquista del tiempo libre fuera del trabajo: “Así, el tiempo de la trabajadora precaria y militante dedicada a la traducción es un tiempo a la vez «liberado» y completamente saturado” (p. 87). El tiempo de la precariedad que refiere responde a la decisión por escapar en mayor o menor medida del trabajo alienado y a la complejidad del ejercicio de militancia que presenta el reto de suplir unas necesidades imposibles de cubrir con la retribución laboral mediante ilegalidades, con el riesgo que eso conlleva (p. 87).

A esta deriva se le suma de manera excepcional una quinta parada imaginaria en la que de nuevo una traductora comparte algunas reflexiones sobre su trabajo como autónoma desde casa y sin horarios fijos. Los procesos de flexibilización, adaptación, simultaneidad de la producción encuentran su territorio de explotación en el trabajo autónomo. La vivencia dilatada del tiempo de trabajo como algo fragmentado y discontinuo, genera una sensación de entrega total e incansable compromiso con la labor. En este sentido, el autor operaísta Maurizio Lazzarato (2006) sostiene que se ha producido una nueva “autonomización” del trabajo (en relación con la que se dió en el taylorismo con la figura del profesional) que elimina la posibilidad del trabajador autónomo a abrir espacios de no-trabajo o resistencia (p. 36). El trabajo autónomo comprende unos niveles de cooperación, coordinación y gestión mayores, tomando lugar en las estructuras de servicios prestados a empresas. Como señala Lazzarato: “Son justamente los elementos más desterritorializados (abstractos) de la nueva naturaleza del trabajo los que confluyen en los aparatos de captura (comunicativos-financieros) para capitalizar los más diversos tipos de trabajo y subjetividad” (p. 37). Berardi expone que, si el proceso de desregulación en los años 80 se interpreta como respuesta a la demanda de los obreros de libertad frente a la fábrica como prisión permanente, esta acaba convirtiéndose en un abuso sobre las estructuras sociales y sus vidas en concreto (p. 2).

En definitiva, el trabajo de Precarias a la deriva ofrece una crítica amplia de la precariedad como rasgo constituyente de los trabajos feminizados que se alinean con los planteamientos del trabajo inmaterial. El carácter activista de su práctica artística (2002-2004) permite un estudio profundo de las características del proceso de precarización que a su vez nos da pistas de como enunciar la precariedad desde una dimensión política.

CONCLUSIONES

Esta investigación ha señalado la complejidad que reviste la definición del concepto precariedad para el colectivo Precarias a la deriva. Su enfoque feminista, crítico y activista destaca la multiplicidad de formas que pueden adoptar los procesos de precarización del trabajo y la vida, especialmente en relación con las trabajadoras en sectores feminizados y racializados. A partir del cuestionamiento de las formas tradicionales de organización como la huelga, desarrollan nuevos modos de visibilidad y acción entre la práctica artística y la investigación. En este sentido, el uso de la deriva permite al colectivo visibilizar las condiciones de trabajo de mujeres en diversas ocupaciones precarias de las cuales se desprenden ideas y reflexiones que luego son puestas en común. Además,

con la realización de talleres como el de Cuidados Globalizados, se ha puesto de manifiesto la importancia de reconocer los trabajos de reproducción y cuidados, que a menudo quedan excluidos de los modelos regulados de acumulación capitalista.

Como hemos planteado a lo largo de la comunicación consideramos que las contribuciones teóricas de las corrientes heredadas del operaísmo proporcionan un marco conceptual adecuado para analizar la flexibilización y la desregulación del trabajo en el contexto de la globalización y su consecuente explotación en torno a los saberes y afectos. Junto al análisis de la práctica de Precarias a la deriva, este trabajo nos permite constatar la hipótesis inicialmente planteada: mediante el registro audiovisual y escrito de las derivas y demás acciones se deducen una serie de conceptos entendidos como herramientas para comprender la heterogeneidad de las situaciones vitales precarizadas, así como para imaginar maneras de problematizarlas y combatirlas.

FUENTES REFERENCIALES

- Berardi, F. (2003). ¿Qué significa hoy autonomía? (Trad. Manuel Aguilar Hendrickson). <https://transversal.at/transversal/1203/berardi-aka-bifo/es>
- Fumagalli, A. (2020). ¿Operaísmo, post-operaísmo? Mejor neo-operaísmo. En M. Reis (Ed.), *Neo-operaísmo* (pp. 27-33). Caja Negra.
- Lazzarato, M. (2006). Trabajo autónomo, producción por medio del lenguaje y general intellect. En D. Corbeira y M. Expósito (Eds.), *Arte, máquinas, trabajo inmaterial* (pp. 35-44). Brumaria A.C.
- Míguez, P. (2013). Del General Intellect a las tesis del “capitalismo cognitivo”: aportes para el estudio del capitalismo del siglo XXI. *Bajo el Volcán*, 13(21), 27-57. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28640302003>
- Navarro, L. (1999). Presentación a un legado táctico. En L. Navarro (Ed.), *Textos completos en castellano de la revista Internationale situationniste (1958-1969). Vol. 1. LA REALIZACIÓN DEL ARTE* (pp. 4-6). Literatura Gris.
- Negri, A. (2020). Apropiación del capital fijo: ¿Una metáfora?. En M. Reis (Ed.), *Neo-operaísmo* (pp. 35-48). Caja Negra.
- Precarias a la deriva (2004). *A la deriva por los circuitos de la precariedad femenina*. Traficantes de sueños.
- Standing, G. (2014). *The Precariat: The New Dangerous Class*. Bloomsbury Academic.